

## ESTO ERAN DOS NIÑOS HUÉRFANOS

Esto eran dos niños huérfanos, nacidos en Barcelona, dos hermanos huérfanos nacidos en Barcelona. El niño se llamaba Enrique y la niña se llamaba Lola. Cuando el niño fue mayor de edad se fue para el extranjero, cruzando un barco los mares se ha hecho un gran caballero. Tiene todo cuanto quiere, tiene todas sus mejoras, tiene todos sus caprichos, pero sin acordarse de Lola, la hermana.

Lola se tiraba noche y día llorando por su hermano. A la virgen del Pilar le rezaba por encontrarlo. Una tarde estando en su puerta, pasó por allí un caballero (esta era la hermana), le pidió mano de boda y ella acepto por no estar en el mundo sola. Al poco tiempo de casada le dijo a su marido: “me marcho para la Habana, allí tengo un hermano perdido”; el marido le contestó: “Lola tus gustos serán los míos”.

Se fueron para la Habana, lo buscaron por calles y plazas y no lo encontraron. Al poco tiempo el marido cayó enfermo y murió, quedando Lola en el mundo sola.

Por la necesidad que tenía, no tenia trabajo ni conocía a nadie, se tuvo que poner a pedir limosna. Pasó por allí un caballero, y le dijo, y le dice Lola: Señor por favor...

El caballero la miro y vio que estaba llorando. Metió mano al bolsillo y siete pesetas le dio. Y le dijo el caballero: señora es usted una bella rosa, es usted un lindo clavel, a la noche viene usted por casa que yo la socorreré. Y cuando llegó la hora fue a la casa del caballero aquel; la cogió de la mano y la metió para dentro. Le pidió cosas imposibles. Lola no acepto, decía mejor prefería morir antes que peder la honra.

Y dice: “Si estuviera aquí mi Enrique, ¡Ay! Enrique de mi alma, ¡Ay! Enrique de mi vida, ¡Ay! Enrique de mi alma, tu saldrías a la defensa de la honra de tu hermana”.

Y le dice el caballero: “¿Cómo se llama Señora?” “Me llamo Lola, señor”. “Toma este puñal de aseo y mata a tu hermano el traidor”. Allí fueron los abrazos, allí fueron los delirios y allí fueron a encontrarse los dos hermanos perdidos.